

AJARAVI (CORFÚ)

Soy del orden de las lamiáceas madre
huele a tierra en la boca
florece romero ramas de menta
le impiden hablar del tema
se queda en silencio
en verano le recojo el pelo y tiro
es latifolio
dedos fragantes
de albahaca tiene
una pena inexplicable desde hace años
creía que era propio de aristócratas
de nobles
de reyes
extorsionar contacto oler
más tarde supe que la tristeza no
es privilegio real no
tiene protocolos no
guarda las apariencias no
hace distinciones no
es hereditaria
es un derecho
planta de interior
fecunda alientos hace fotosíntesis
de catástrofes echa raíces y se apoltrona donde viven
venas besos heridas abiertas grietas invisibles
perecimientos
de perecederos vida de vivos porque sí
guarda su aroma tiempo después de haberse marchitado no
habla casi nunca
solo rara vez a alguien

se ríe fuerte con una risa

sardónica
ventrílocua
que asusta

a través de bocas selladas a través
de cuerpos
tumbas

Terrarium, το πείραμα του Ward [Terrarium, el experimento de Ward], ed. Melani,
2014

CREPÚSCULO (DESPEDIDA DE LA LUZ)

A Zeinab Jalalian

Refugiado en el imperio del blanco
le supliqué a la luz clemente
que no me hiciese súbdito
de la noche

—en la celda de aislamiento Tatiana Gnedich
recita día y noche versos de Byron
entre susurros, de memoria, ciega, en la oscuridad—

lo negro
gana
día a día
el mar
pontífice conecta
patrias, costas, en la bajamar
las derriba con estruendo
el Amanecer
marea

entiérrame ahora en los cimientos
que el agua santa me cubra
que no me entregues insepulto
a la nueva mañana del día después

amanece la aurora de las tinieblas

Το Ανατολικό τέλος [El fin oriental], ed. Melani, 2017

NOSTALGIA

(referencia al cuadro «La isla de los muertos», de Böcklin)

La nostalgia es una enfermedad del sur
infecciosa, contagiosa, para los leprosos de la fuga
la Memoria
pierde sus miembros
en mitad del océano
yendo hacia la Isla
de los muertos

Tú en dirección al
norte susurras
enigmas a la Estigie
de pie en la borda
desgranas
veranos antiguos en
el mar de Libia:
cipreses, mar, la
isla
la Spinalonga de la ignorancia
una época solar, estaba
todo allí
acordarse de olvidar

sujetar las palabras
en la misma carne
clavarlas tachuelas
doradas
en el viento
que te aprieten
sogas hermosas
en el cuello
—el infierno es un lugar

luminoso—
(es wird hell)
en otros sonidos, en cielo
extranjero
amanece

Το Ανατολικό τέλος [El fin oriental], ed. Melani, 2017

PERSÉFONE YO SIGLOS

he vivido entre

el pueblo de mi marido y la casa de mis padres
en la gran ciudad de madre a esposo yo no he deseado
ninguna boda siglos

he vivido entre

el sótano en el barrio de Victoria, calle Mijail Voda
y la gran mansión en la montaña
en la tierra, en mis macetas, en los campos segados
adornada después con joyas caras
mudanza con clase —desde el principio— siglos de nuevo

he vivido entre

mortales, inmortales

no creí en dios alguno no creí

en mí misma

—¿a quién le rezan los Dioses?—

qué sueños tienen en las noches insomnes del Olimpo

cómo soportan la perspectiva de la inmortalidad

las noches de soledad cósmica —siglos

he vivido entre

dos mundos ambos indiferentes dos

destinos ambos sin salida

he conseguido mucho pero no eso lo único

que deseaba:

una casa en la isla

Perséfone yo

(más incluso que mi propia sangre)

adoraba

el mar

Terrarium, το πείραμα του Ward [Terrarium, el experimento de Ward], ed. Melani,

2014